

El pasado es un prólogo... La verdadera historia comienza ahora

The past is a prologue...the real history begins now

John Ospina Nieto, MD.¹

¹ Editor- Director

Fecha recibido: 02-02-12
Fecha aceptado: 28-02-12

El gran William Shakespeare escribió la frase que titula esta editorial, y qué mejor referencia bibliográfica para el inicio de este arduo trabajo que mis compañeros de equipo y yo hemos comenzado con el aval y el respaldo de ustedes nuestros lectores, nuestros asociados, la razón de estas líneas y el motor de esta revista.

Para algunos autores y, con toda razón, un prólogo es una de las partes más importantes de un texto, es además el escalón previo que sirve para explicar o mostrar algunas circunstancias importantes sobre la obra. Con frecuencia un prólogo ofrece las claves críticas de la interpretación del escrito hechas por su autor o por alguien cercano a él. Y eso es lo que ha sido este gran proceso de 25 años, el mejor de los prólogos y la mejor introducción para nuestra revista.

Veintiseis años de historia, 26 volúmenes de una publicación ininterrumpida en más de un cuarto de siglo, ese es el legado que recibimos, el esfuerzo y el fruto de la dedicación de los editores y autores de la que hoy es considerada la “Joya de la corona” de nuestra asociación, la Revista Colombiana de Gastroenterología, el órgano académico más importante y la herramienta más útil de educación continuada para nuestros asociados y lectores. Esta joya es para mí y mi comité editorial, sin lugar a dudas, la tarea y el reto académico más importante que hemos recibido y el cual pretendemos desarrollar con total orgullo, respeto y dedicación.

Quiero iniciar nuestro trabajo con el reconocimiento sincero a la titánica labor de quienes nos han precedido, cómo olvidar o no reconocer a quienes en largas jornadas de tiempo laboral y de familia construyeron lo que es hoy nuestra revista, a todos ellos que prefiero no nombrar para no caer en el error de omitir a alguien nuestra perenne admiración, a todos ellos nuestro respeto y agradecimiento por enseñarnos el camino y dejar la puerta abierta para seguir construyendo esta, nuestra revista. En estos 25 años grandes metas se han alcanzado, la indexación de la revista, el ascenso en categoría a A2, la indexación en bases bibliográficas como Lilacs, Scielo, Epsco, Scopus, solo por mencionar algunos de los triunfos alcanzados.

El pasado es un prólogo, la verdadera historia comienza ahora escribió el dramaturgo y esa es nuestra realidad hoy 26 años después de iniciar este prólogo, esta obra académica tan importante e invaluable reedita el concepto grecorromano, para quienes esta introducción era un discurso que, en el teatro, precedía a la representación de la obra y en el cual se narra el argumento de esta. Hoy, después del gran esfuerzo de nuestros colegas por escribir el abrebocas de esta nuestra revista iniciamos otro gran camino, iniciamos una labor aún más trascendental, la tarea no solo de sostener lo ya alcanzado sino de mejorar nuestra revista en honor al sueño de quienes la fundaron, de quienes la cons-

truyeron, de quienes nos la entregaron pero, en especial, en honor a quienes nos leen y leerán, a quienes nos buscan para socializar su experiencia, sus casos, sus pacientes, o sus productos, en honor a quienes nos ven como una herramienta importante de su formación y una parte relevante de su vida académica.

En esta etapa editorial que inicia con este número 1 del volumen 27 y que esperamos sea por 25 años más como mínimo, debemos mirar hacia el futuro, desde el entendimiento claro que el presente y los cambios académicos, tecnológicos, científicos y administrativos de nuestro globalizado mundo en las últimas décadas nos obligan a modificar la forma de hacer las cosas y a la búsqueda permanente de la calidad y la autoevaluación continua; esa es la misión propuesta, así que dentro de los cambios que busco implementar y las tareas que pretendo desarrollar con mi equipo de trabajo se encuentran:

- La indexación permanente de la revista y el mejoramiento del nivel de esta pasando de A2 a A1 ante Colciencias.
- La construcción y el mejoramiento del proceso editorial, con miras a la calidad máxima de nuestras publicaciones, con el acompañamiento de un comité editorial y científico de la más alta calidad y cualidad. Equipo editorial que presentamos en esta edición y proceso descrito en el artículo “Conocimiento del proceso editorial como ruta para ayudarnos a publicarle”, elaborado por el doctor Blanco.
- El desarrollo de una página Web propia que permita una mejor “visibilidad” de nuestro órgano académico y así la posibilidad de ser rastreada por diferentes buscadores, –pilar fundamental para mejorar el factor de impacto de la revista hoy día calculado en 0,056 y para ingresar a Pubmed y Medline–.
- Como mencioné anteriormente, la indexación de la revista en las mejores bases bibliográficas, como las ya citadas, situación en la cual hace más de 22 años ninguna revista colombiana se ha encontrado.
- La implementación de una comunicación permanente y el apoyo a nuestros autores a través del soporte epidemiológico y científico para el desarrollo y mejoramiento de los trabajos de nuestros asociados.
- La modificación de las normas de publicación a los autores y la inclusión de una “lista chequeo” como verán registrada en esta y las siguientes ediciones que facilitará la construcción y evaluación del artículo antes de enviarlo a la revista.

Soy consciente de que quizás no vea como editor todos estos logros, es más, es probable que en mi gestión no alcance ninguno de ellos; pero este alto en el camino que ven y leen hoy, tal vez sirva para que el futuro prometedor

y sólido de nuestra revista, si es voluntad de todos, sea una realidad cercana y así los siguientes editores y sus grupos tengan un escenario más tranquilo y puedan desarrollar su proyectos de forma más rápida y segura.

Muchos de ustedes se preguntarán por qué en esta edición de la revista solo aparecen publicados 5 artículos científicos y no los acostumbrados 10 ó 12 y algunas de las secciones como controversias y problemas clínicos se encuentran vacías. Pues bien, la razón de esto es clara y es mi obligación comentarla. Como leerán en páginas interiores, en el artículo que explica el proceso editorial, las nuevas modificaciones que estamos implementando obligan a la minuciosidad y al compromiso de todos, partiendo del conocimiento de la comunidad científica en un proceso largo y detallado.

Las razones de esta reflexión y que además hacen necesario este alto en el camino que hoy hacemos y que quizás algunos de ustedes desde ya pueden estar controvirtiendo, incluyen por mencionar solo algunas:

1. Desafortunada e increíblemente, a pesar de tener un gran potencial académico y científico en nuestro país, contamos con escaso material para publicación y revisión. Y a pesar de ser, como ya escribí, increíble tal situación, además es crítica pues si miramos nuestro archivo de trabajos y si buscamos en los índices internacionales la presencia colombiana es simplemente tímida. Nuestra producción intelectual en los registros de Medline, no solamente es inferior al promedio latinoamericano, sino que está por debajo del promedio para los países africanos. Colombia produce, para sorpresa de todos, menos artículos que Chile, México, Brasil, Argentina e incluso Venezuela, Perú, Costa Rica o Panamá (en medición comparada con la densidad de población). Esto sin mencionar que la base de datos para la evaluación de artículos de nuestra revista no supera los 20 trabajos.
2. El material y los artículos con los que contamos, a pesar de ser sin duda alguna de gran interés para la comunidad científica, no cumplen en muchas ocasiones con las normas de publicación de nuestra revista ni de las revistas científicas agrupadas bajo el consenso de Vancouver al cual estamos adscritos y el cual nos rige como publicación científica. Esto obliga a tener que esperar modificaciones tempranas por parte de los autores que enlentecen el proceso.
3. En las contadas excepciones en donde el material cumple con los requisitos mínimos, no cuenta con la carta de cesión de derechos ni de conflicto de interés (documento indispensable para la publicación de cualquier trabajo). Tampoco en muchas oportunidades con gráficos y fotos originales ni mucho menos con palabras clave que puedan ser registradas en las bases de datos a las cuales pertenecemos.

4. Cuando eventualmente se logra enviar el trabajo a árbitros pares de revisión el artículo, estos, por las entendidas razones laborales y familiares no responden dentro de los tiempos establecidos y en ocasiones simplemente no lo hacen, retrasando de manera importante el proceso de edición de la revista y obligando a la búsqueda de nuevos árbitros.
5. En el mejor escenario, cuando el trabajo es revisado por los pares a tiempo o no, estas sugerencias son enviadas a los autores quienes no realizan los cambios de manera oportuna por no mencionar que en muchas oportunidades ni siquiera realizan los cambios o no escriben, sobre la información sugerida, si están de acuerdo o no con los comentarios de los árbitros pares.

Todo esto definitivamente afecta de manera directa el proceso editorial y la calidad del mismo.

Como ya comenté, en estos 25 años hemos sido testigos de los grandes avances tecnológicos, farmacológicos y académicos que han impactado la forma de ver, practicar y enseñar nuestras profesiones, gastroenterología, coloproctología, hepatología, gastroenterología pediátrica y endoscopia; todos hemos sido parte y testigos del cambio y lo seguiremos siendo y las páginas de nuestra revista han registrado esta transformación y plasmado en su memoria las grandes avances de este cuarto de siglo, como lo seguirá haciendo pues los cambios son a diario y los grandes desarrollos y eventos académicos que se realizan en nuestro país y fuera del mismo serán registrados por las sigilosas y muy especiales páginas de nuestra joya. Una joya que tiene dueño: *¡ustedes los lectores y nuestros asociados!* a quienes nuestras diferencias de opinión, o de estilo, a la hora de postular nuestras afirmaciones no debe afectar, una joya que se merece el total respeto y dedicación de todos nosotros, por eso, y para terminar quisiera plantear algunos tópicos para reflexionar en el futuro, espero no muy lejano, y es que creo sinceramente que estos cambios de forma en el proceso editorial deberían ir acompañados de otros un poco más profundos, cambios de fondo que fortalezcan nuestra revista, así que deberíamos contemplar la posibilidad de:

- Cambiar el sistema de elección del editor y por qué no realizarla en una votación aparte a la de la Junta directiva, (en asamblea general) sobre una terna propuesta por él o la presidente vigente de la Asociación. O, tal vez, de manera invertida, una elección de una terna presentada por la Asamblea a la Junta directiva.
- La extensión del periodo de editor a 3 años buscando que no coincida con la elección de la Junta directiva

de la Asociación y la posibilidad de reelección de este hasta por 3 periodos.

- La modificación de los estatutos de la revista y el organigrama, con un reglamento aprobado por la Asamblea y una normatividad no modificable por un órgano jerárquicamente inferior.
- La implementación de incentivos a quienes de manera individual o colectiva realizan un esfuerzo para publicar constantemente.
- La creación de un grupo de árbitros pares revisores a quienes se les dé el debido reconocimiento a su labor y este sea registrado en las páginas principales de la revista, un grupo de árbitros que además se autopostulen para tal honor y trabajo, lo que quizás pueda optimizar la respuesta rápida de los mismos. Al respecto, y contando con los grupos de interés, la vinculación de los mismos al grupo de pares evaluadores.
- Cambio en la periodicidad de la revista de 4 a 2 ejemplares anuales según el compromiso de los autores y revisores. Quizás un ítem muy crítico, pues el ideal debería ser una publicación bimestral, pero dado el escenario actual, la escasa cantidad de trabajos, considero muy difícil cumplir con la periodicidad de la revista (factor de evaluación importante para la indexación de la misma), además, que es de resaltar, el proceso editorial con todo lo que esto implica conlleva una inversión anual cercana a los noventa millones de pesos. Un precio que, seguro, todos estaríamos dispuestos a pagar por un excelente material y publicación; sin embargo, mientras lo terminamos de conseguir y sé que así será, el cambio de periodicidad no solo fortalecería el proceso editorial sino que además disminuiría de manera importante los costos y mejoraría la calidad del producto. Es decir, la contracción de la revista con el objetivo de una posterior expansión.

El pasado es un prólogo, la verdadera historia comienza ahora y estamos invitados a escribirla, la participación de todos ustedes es de vital importancia en este proceso que parte del gran trabajo realizado por nuestros predecesores, continúa con la labor que nos han encomendado y seguirá con el mejoramiento de lo que entreguemos en dos años o antes al siguiente comité editorial.

Como estamos invitados a escribir esta historia, ustedes y nosotros, los convidamos una vez más como comité editorial a poner manos a la obra y trabajar por construir ¿por qué no? la mejor revista científica del país.